

2 Samuel 14 - Dios habla hoy

1. Joab, hijo de Seruiá, sabía que el rey echaba mucho de menos a Absalón,
2. así que mandó traer de Tecoa a una mujer muy astuta que allí vivía. Le dijo: "Finge que estás de duelo y vístete de luto; y no te eches perfume, pues debes parecer una mujer que durante mucho tiempo ha estado de luto por algún muerto.
3. Luego preséntate ante el rey y repite exactamente lo que te voy a decir." Luego que Joab le dijo lo que tenía que repetir,
4. aquella mujer de Tecoa fue ante el rey, e inclinándose hasta tocar el suelo con la frente en señal de reverencia, le dijo: "¿Dígnese Su Majestad ayudarme!
5. "¿Qué te pasa?" le preguntó el rey. Ella respondió: "Yo soy viuda, mi marido ha muerto,
6. y dos hijos que tenía esta servidora de Su Majestad tuvieron una pelea en el campo; y como no hubo quien los separara, uno de ellos hirió al otro y lo mató.
7. y ahora todos mis parientes se han puesto en contra mía y quieren que yo les entregue al que mató a su hermano, para vengar la muerte del que fue asesinado y al mismo tiempo quitar de en medio al único heredero. Así van a apagar la única brasa que me ha quedado, y van a dejar a mi marido sin ningún descendiente que lleve su nombre en la tierra.
8. Entonces el rey respondió a la mujer: "Vete a tu casa, que yo voy a dar órdenes en favor tuyo.
9. La mujer le contestó: "Mi rey y señor, si alguien ha de cargar con la culpa, que seamos yo y mi familia paterna, pero no Su Majestad ni su gobierno.
10. y el rey contestó: "Al que te amenace, tráemelo, y no volverá a molestarte más.
11. Pero ella insistió: "¿Ruego a Su Majestad que invoque al Señor su Dios, para que el pariente que quiera vengar la muerte de mi hijo no aumente la destrucción matando a mi otro hijo! El rey afirmó: "¿Te juro por el Señor que no caerá al suelo ni un pelo de la cabeza de tu hijo!
12. Pero la mujer siguió diciendo: "Permita Su Majestad que esta servidora suya diga tan solo una palabra más. "Habla" dijo el rey.
13. Entonces la mujer preguntó: "¿Por qué, pues, piensa Su Majestad hacer esto mismo contra el pueblo de Dios? Según lo que Su Majestad mismo ha dicho, resulta culpable por no dejar que regrese su hijo desterrado.
14. Es un hecho que todos tenemos que morir; somos como agua que se derrama en el suelo, que no se puede recoger. Sin embargo, Dios no quita la vida a nadie, sino que pone los medios para que el desterrado no siga alejado de él.
15. Ahora bien, si yo he venido a decir esto a Su Majestad, mi señor, es porque la gente me atemorizó. Por eso decidí esta servidora suya hablar, por si acaso Su Majestad aceptaba hacer lo que he pedido.
16. Si Su Majestad me atiende, podrá librarme de quien quiere arrancarnos, a mi hijo y a mí, de esta tierra que pertenece a Dios.
17. Esta servidora suya espera que la respuesta de Su Majestad la tranquilice, pues Su Majestad sabe distinguir entre lo bueno y lo malo, igual que un ángel de Dios. ¡Que Dios el Señor quede con Su Majestad!
18. El rey respondió a la mujer: "Te ruego que no me ocultes nada de lo que voy a preguntarte. "Hable Su Majestad" contestó la mujer. *P 1/2*

2 Samuel 14 - Dios habla hoy

19.Entonces el rey le preguntó: ¿No es verdad que Joab te ha metido en todo esto? y la mujer contestó: Juro por Su Majestad que nada hay más cierto que lo que Su Majestad ha dicho. En efecto, Joab, oficial de Su Majestad, es quien me ordenó venir, y él mismo me dijo todo lo que yo tenía que decir.

20.Pero lo hizo con el deseo de que cambien las cosas. Sin embargo, Su Majestad es tan sabio que conoce como un ángel de Dios todo lo que ocurre en el país.

21.Como consecuencia de esto, el rey dijo a Joab: Mira, ya he resuelto este asunto. Ve y haz que regrese el joven Absalón.

22.Entonces Joab se inclinó hasta tocar el suelo con la frente en señal de reverencia, bendijo al rey y le dijo: Hoy he podido ver que cuento con el favor de Su Majestad, ya que Su Majestad ha hecho lo que este servidor suyo le sugirió hacer.

23.En seguida Joab se levantó y fue a Guesur para traer a Absalón a Jerusalén.

24.Pero el rey ordenó que se fuera directamente a su casa y no se presentara ante él; por tanto, Absalón se fue a su casa sin ver al rey.

25.En todo Israel no había un hombre tan bien parecido como Absalón, y tan alabado por ello. De pies a cabeza no tenía defecto alguno.

26.Cuando se cortaba el pelo, lo cual hacía cada fin de año, porque le molestaba, sus cabellos pesaban más de dos kilos, según el peso real.

27.y Absalón tenía tres hijos y una hija, llamada Tamar, que era muy hermosa.

28.Durante dos años, Absalón estuvo en Jerusalén sin poder presentarse ante el rey

29.así que Absalón pidió a Joab que fuera a visitar al rey de su parte; pero Joab no quiso ir. Por segunda vez Absalón le pidió que fuera, pero Joab tampoco fue.

30.Entonces ordenó Absalón a sus criados: Miren, el campo de Joab está junto al mío, y lo tiene sembrado de cebada; ¡vayan y préndanle fuego! Los criados de Absalón fueron y prendieron fuego al campo de Joab,

31.el cual fue inmediatamente a casa de Absalón y le preguntó: ¿Por qué han prendido fuego tus criados a mi campo?

32.Absalón le respondió: Te mandé a decir que vinieras aquí para enviarte a ver al rey y decirle de mi parte que no tuvo objeto que yo me viniera de Guesur; que hubiera sido mejor que me quedara allá. Yo quiero ver al rey, y si soy culpable de algo, que me mate.

33.Entonces Joab fue a ver al rey y le comunicó lo que decía Absalón, y el rey lo mandó llamar. Y al llegar Absalón ante el rey, se inclinó hasta tocar el suelo con la frente. El rey, por su parte, lo recibió con un beso.